



Hojita del Domingo

HIJOS DE SANTA MARÍA INMACULADA



DOMINGO XVIII (TO)

«Traédmelos»

Hoy, Jesús nos muestra lo mucho que desea involucrarnos en su trabajo de redención. Él, que ha creado el cielo y la tierra de la nada, hubiese podido —de igual forma— haber fácilmente creado un opíparo banquete para saciar a aquella multitud.

Pero prefirió hacer el milagro partiendo de lo único que sus discípulos podían entregarle. «Si aquí no tenemos más que cinco panes y dos peces» (Mt 14,17), le dijeron. «Traédmelos» (Mt 14,18), les respondió Jesús. Y el Señor llevó a cabo la multiplicación de tan exiguo recurso —ni tan sólo suficiente para alimentar a una familia normal— para dar de comer a unas 5000 familias.



El Señor procedió de igual forma en el festín de las bodas de Caná. Él, que creó todos los mares, podía fácilmente haber llenado con el vino más selecto aquellas tinajas de más de 100 litros, partiendo de cero. Pero, de nuevo, prefirió involucrar a sus criaturas en el milagro, haciendo que, primero, llenasen los recipientes de agua.

Y, el mismo principio, podemos apreciarlo en la celebración de la Eucaristía. Jesús empieza no de la nada, ni tampoco de cereales o de uvas, sino del pan y del vino, que ya conllevan en sí el trabajo de manos humanas.

El difunto Cardenal Francisco Javier Nguyen van Thuan, prisionero de los comunistas vietnamitas desde 1975 al 1988, se preguntaba cómo podría favorecer el Reino de Cristo y preocuparse de su rebaño mientras intentaba sobreponerse al brutal sufrimiento de su solitario confinamiento. Y, dándose cuenta de lo poco que podía hacer desde la celda de su cárcel, pensó que, al menos, cada día, podría ofrecer al Señor sus “cinco panes y dos peces” y dejar que Dios hiciese el resto. Y el Señor multiplicó aquellos pequeños esfuerzos convirtiéndolos en un testimonio que ha inspirado no sólo a los vietnamitas, sino a toda la Iglesia.

Hoy, el Señor nos pide a nosotros, sus modernos discípulos, que “demos a las multitudes algo de comer” (cf. Mt 14,16). No importa lo mucho o poco que tengamos: démoslo al Señor y dejemos que Él continúe a partir de ahí.

Fr. Roger J. LANDRY (Hyannis, Massachusetts, Estados Unidos)

ORACIÓN COLECTA

Derrama, Padre, tu misericordia sobre tu pueblo suplicante, y ya que nos gloriamos de tenerte por Creador y Señor, renueva en nosotros tu gracia y consévala en tu bondad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Vengan y coman

Lectura del libro de Isaías 55, 1-3

Así habla el Señor:

¡Vengan a tomar agua, todos los sedientos, y el que no tenga dinero, venga también! Coman gratuitamente su ración de trigo, y sin pagar, tomen vino y leche. ¿Por qué gastan dinero en algo que no alimenta y sus ganancias, en algo que no sacia? Háganme caso, y comerán buena comida, se deleitarán con sabrosos manjares. Presten atención y vengan a mí, escuchen bien y vivirán. Yo haré con ustedes una alianza eterna, obra de mi inquebrantable amor a David.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 144, 8-9. 15-18

R. Abres tu mano, Señor, y nos colmas de tus bienes.

El Señor es bondadoso y compasivo, lento para enojarse y de gran misericordia; el Señor es bueno con todos y tiene compasión de todas sus criaturas. R.

Los ojos de todos esperan en ti, y Tú les das la comida a su tiempo; abres tu mano y colmas de favores a todos los vivientes. R.

El Señor es justo en todos sus caminos y bondadoso en todas sus acciones; está cerca de aquellos que lo invocan, de aquellos que lo invocan de verdad. R.

SEGUNDA LECTURA

Ninguna criatura podrá separarnos jamás del amor de Dios, manifestado en Cristo

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los cristianos de Roma 8,35. 37-39

Hermanos:

¿Quién podrá separarnos del amor de Cristo? ¿Las tribulaciones, las angustias, la persecución, el hambre, la desnudez, los peligros, la espada?

Pero en todo esto obtenemos una amplia victoria, gracias a Aquel que nos amó.

Porque tengo la certeza de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los principados, ni lo presente ni lo futuro, ni los poderes espirituales, ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra criatura podrá separarnos jamás del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO Mt. 4, 4b

Aleluya.

El hombre no vive solamente de pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. Aleluya.

EVANGELIO

Todos comieron hasta saciarse

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 14, 13-21

Jesús se alejó en una barca a un lugar desierto para estar a solas. Apenas lo supo la gente, dejó las ciudades y lo siguió a pie. Cuando desembarcó, Jesús vio una gran muchedumbre y, compadeciéndose de ella, sanó a los enfermos.

Al atardecer, los discípulos se acercaron y le dijeron: “Éste es un lugar desierto y ya se hace tarde; despide a la multitud para que vaya a las ciudades a comprarse alimentos” .

Pero Jesús les dijo: “No es necesario que se vayan, denles de comer ustedes mismos” .

Ellos respondieron: “Aquí no tenemos más que cinco panes y dos pescados” .

“Tráiganmelos aquí”, les dijo.

Y después de ordenar a la multitud que se sentara sobre el pasto, tomó los cinco panes y los dos pescados, y levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición, partió los panes, los dio a sus discípulos, y ellos los distribuyeron entre la multitud.

Todos comieron hasta saciarse y con los pedazos que sobraron se llenaron doce canastas. Los que comieron fueron unos cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.

Palabra de Dios.

ORACIÓN DE LOS FIELES

M: Fortalecidos por la Palabra de Dios, dirijamos nuestras súplicas al Padre.

"POR CRISTO, PAN DE VIDA, ESCÚCHANOS SEÑOR"

1. Para que la Iglesia, alimentada por la Palabra y el Pan de vida, sea signo del amor gratuito de Dios y lleve a todos los pueblos el alimento que sacia el corazón, roguemos al Señor.
2. Para que quienes tienen responsabilidades públicas, trabajen por el bien común, promoviendo una sociedad más justa, donde nadie carezca de lo necesario para vivir, y los bienes lleguen a todos, roguemos al Señor.
3. Para que quienes viven en la pobreza, el hambre, la enfermedad o la angustia, experimenten la cercanía de Cristo, que se compadece y multiplica el pan para saciar toda necesidad, roguemos al Señor.
4. Por nuestra comunidad, para que, confiando en que nada puede separarnos del amor de Dios, sepamos compartir lo que somos y tenemos, y nos convirtamos en instrumentos de solidaridad y esperanza, roguemos al Señor.
5. Oramos juntos para alcanzar la santidad:

Padre divino, en nombre de Jesucristo, yo te pido que me concedas, la gracia de hacerme santo. No necesito otra gracia; quiero esta, cueste lo que cueste, y la espero de tu bondad firmemente, ya que Jesús mismo me aseguró que Tú me escucharías. Amén

6. Oramos por las vocaciones sacerdotales y religiosas:

Te pedimos Señor que sigas bendiciendo y enriqueciendo a tu Iglesia con los dones de tus vocaciones, te pedimos que sean muchos los que escuchen tu voz y sigan alegrando a la Iglesia con la generosidad y fidelidad de sus respuestas. Amén.

M: Ayúdanos, Señor, a llevar nuestras súplicas al altar, donde podamos encontrar siempre tu bondad y paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PENSAMIENTOS PARA EL EVANGELIO DE HOY

- ❖ «Caminaba sólo al atardecer, me paseaba a la orilla del mar, porque así es como ordinariamente busco un solaz después de mis trabajos» (San Gregorio Nacianceno)
- ❖ «La creación se dirige hacia el sábado, hacia el día en que el hombre y la creación entera participan en el descanso de Dios, en su libertad» (Benedicto XVI)
- ❖ «Así como Dios ‘cesó el día séptimo de toda la tarea que había hecho’ (Gn 2,2), la vida humana sigue un ritmo de trabajo y descanso (...)» (Catecismo de la Iglesia Católica, n° 2.184)

SÚPLICA A NUESTRA MADRE POR LOS ENFERMOS DE LA COMUNIDAD

*Oh Virgen María, Salud de los enfermos,
que has acompañado a Jesús en el camino del Calvario
y has permanecido junto a la cruz en la que moría tu Hijo,
participando íntimamente de sus dolores,
acoge nuestros sufrimientos y únelos a los de Él,
para que las semillas esparcidas durante el Jubileo
sigan produciendo frutos abundantes en los años venideros.*

*Madre misericordiosa, con fe nos volvemos hacia Ti.
Alcánzanos de tu Hijo el que podamos volver pronto,
plenamente restablecidos, a nuestras ocupaciones,
para hacernos útiles al prójimo con nuestro trabajo.
Mientras tanto, quédate junto a nosotros en el momento
de la prueba y ayúdanos a repetir cada día contigo nuestro "sí",
seguros de que Dios sabe sacar de todo mal un bien
más grande.*

*Virgen Inmaculada, haz que los frutos del Año Jubilar
sean para nosotros y para nuestros seres queridos,
prenda de un renovado empuje en la vida cristiana,
para que en la contemplación del Rostro de Cristo Resucitado
encontremos la abundancia de la misericordia de Dios
y la alegría sin fin del Cielo.*

Amén



Virgen María, Madre Nuestra;

Te rogamos que intercedas por nuestros hermanos enfermos, para que, según la voluntad del Padre, reciban alivio y remedio en sus padecimientos, que les infunda valor y energía, y los colme de esperanza en medio de tanto dolor y angustia.

- | | | | |
|---------------------|--------------------|-----------------------|--------------------|
| – Consuelo Schuster | – María Eliana | – Elena Serra | – Teresa Ortega |
| – Tamara Paz | – Rafael Mella | – Carmen y Olivia | – Soledad |
| – Cecilia Vega | – Violeta y Hugo | – Arantza | – Carlos Espinoza |
| – Morena | – Jorge | – Claudia | – Juan Pablo |
| – Fernando Cerda | – Flor María Pérez | – Julia de la Fuente | – Lidia Bohlé |
| – Marianela | – Oscar Benavides | – Patricia Valdivia | – Raquel Concha |
| – Vicky Urrutia | – Mariela Delgado | – Julio Muñoz Herrera | – Alejandra Ruiz |
| – Gloria Santelices | – Valentina Cerda | – Matías Cortés | – Pilar Bernaldes |
| – Fernando Díaz | – Mariana Ortega | – Pamela Lagos | – Gaby Tapia |
| – Sabina | – Alejandrina | – Nora | – Tomás y Cristina |

LITURGIA COTIDIANA

LUNES 03	MARTES 04	MIÉRCOLES 05	JUEVES 06	VIERNES 07	SÁBADO 08	DOMINGO 09
Jer 28,1-17; Sal 118; Mt 14,13-21	San Juan Ma. Vianney, presbítero Jer 30,1-2.12-15.18-22; Sal 101; Mt 14,22-36	Jer 31,1-7; Sal 31; Mt 15,21-28	La Transfiguración del Señor Dan 7,9-10.13-14; Sal 96; 2Pe 1,16-19; Mt 17,1-9	Nah 2,1.3; 3,1-3.6-7; Sal Dt 32; Mt 16,24-28	San Domingo de Guzmán, presbítero Hab 1,12—2,4; Sal 9; Mt 17,14-20	DOMINGO XIX (TO) 1Re 19,9a.11-13ª; Sal 84; Rom 9,1-5; Mt 14,22-33